

LA BATALLA DE TUYUTÍ

Por Teniente Coronel de Caballería VILMAR CARLOTTO JÚNIOR del Ejército Brasileiro y el Teniente Coronel de Infantería CARLOS MARÍA FRAQUELLI del Ejército Argentino.

RESUMEN

La Batalla de Tuyutí, librada en territorio paraguayo, fue la más grande en cuanto al número de tropas participantes se refiere y la más sangrienta que se haya librado en toda Sudamérica. Aquel 24 de mayo de 1866, los ejércitos aliados de Argentina, Brasil y Uruguay fueron sorprendidos por un audaz ataque paraguayo que fracasó gracias a la rápida y enérgica reacción de los defensores.

PALABRAS CLAVES

Triple Alianza – Tuyutí – Guerra del Paraguay – Campaña de Humaitá – Estero Bellaco - Bartolomé Mitre – Francisco Solano López – Venancio Flores - Manuel Luís Osorio – Wenseslao Paunero - Emilio Luís Mallet.

1. LA TRIPLE ALIANZA Y LAS OPERACIONES ANTES DE TUYUTÍ

El inicio de la guerra

El inicio de la Guerra de la Triple Alianza o Guerra del Paraguay (1864-1870) se produce de hecho al ser apresado el buque imperial “Marqués de Olinda” por las fuerzas paraguayas del mariscal Francisco Solano López, que a continuación ocuparon la provincia brasilera de Mato Grosso.

La maniobra de Solano López contemplaba también desplazar tropas hacia Uruguay, para lo que era necesario realizar un movimiento sobre parte del territorio argentino y así atacar luego a las fuerzas brasileras en la provincia de Río Grande do Sul. El presidente argentino Bartolomé Mitre, negó la autorización solicitada por López, y éste, haciendo caso omiso a tal negativa, ocupó la provincia argentina de Corrientes en abril de 1865.

Después de haber invadido parte del territorio argentino, las fuerzas paraguayas continuaron su avance hacia el sur, cruzaron el río Uruguay y ocuparon la ciudad brasilera de Uruguaiana.

La Triple Alianza (entre Argentina, Brasil y Uruguay) había quedado conformada de hecho antes de ser plasmada en un tratado, debido a los distintos acontecimientos que se habían sucedido. De todas maneras, el tratado como instrumento legal, fue suscripto entre los aliados el 1 de mayo de 1865.

En dicho tratado se confería el mando supremo de las fuerzas terrestres al presidente argentino general Bartolomé Mitre, mientras que las fuerzas navales quedaban comandadas por el vicealmirante brasilero Joaquim Marques Lisboa, Marqués de Tamandaré. Además, quedaba establecido que la Triple Alianza buscaba combatir al presidente paraguayo, comprometiéndose a respetar la “*independencia, soberanía e integridad territorial*” del

Paraguay. Las intenciones de los aliados quedaban claras en el mismo tratado: “*no siendo la guerra contra el pueblo paraguayo sino contra su gobierno*”.

Las Operaciones Militares

Inicialmente, las fuerzas de Solano López y las brasileras iniciaron los enfrentamientos en el frente del Mato Grosso en diciembre de 1864. La posterior invasión paraguaya a territorio argentino de abril de 1865, dio comienzo a la Campaña de Corrientes. En ambos frentes se produjeron numerosos combates, muchos de ellos favorables a las armas paraguayas. En estas dos fases de la guerra, las fuerzas de Solano López habían demostrado estar muy bien organizadas, equipadas e instruidas para presentar batalla. La guerra no sería tarea fácil para los ejércitos de la Triple Alianza.

Pero los aliados no se iban a dejar amedrentar por el coraje y la bravura de los paraguayos. La destrucción de la flota paraguaya en la Batalla de Riachuelo (en el río Paraná), la victoria aliada sobre las fuerzas invasoras en la Batalla de Yatay (en territorio argentino) y la rendición del contingente paraguayo que ocupaba la ciudad brasilera de Uruguaiana, crearon las condiciones favorables para que los aliados pasaran a la ofensiva, llevando las acciones militares al mismo territorio paraguayo.

Fue así que las tropas aliadas llegaron al territorio guaraní el 16 de abril de 1866 e iniciaron la Campaña de Humaitá (1866-1868). En su propio territorio, los paraguayos habían organizado el terreno inteligentemente construyendo cuatro formidables fortalezas apoyadas con artillería, que conformaban un “cuadrilátero” y negaban el acceso a Asunción, tanto por tierra como por el navegable río Paraguay. Si los aliados querían progresar en su ofensiva, debían tomar las fortificaciones paraguayas y desbaratar el bien coordinado sistema defensivo paraguayo.

El 2 de mayo de 1866 las fuerzas de Solano López realizaron un reconocimiento ofensivo sobre las tropas aliadas que ocupaban Estero Bellaco. El éxito inicial se transformó en un completo desastre cuando las fuerzas paraguayas se comprometieron en una imprudente persecución. No obstante, el sacrificio de tantos paraguayos había servido para detener el avance de los aliados, cuyas tropas se vieron obligadas a acampar en Tuyutí.

La Campaña de Humaitá fue una acción conjunta y combinada, ya que en ella participaron las fuerzas terrestres y navales de la Triple Alianza. Es dentro del contexto de esta campaña, en donde se produce la Batalla de Tuyutí.

2. TERRENO, DISPOSITIVO DE LAS FUERZAS ALIADAS Y PLANES PARAGUAYOS

Las características del terreno

El lugar en donde habían acampado las fuerzas aliadas era un terreno que dificultaba cualquier tipo de operación militar. Numerosos pantanos, esteros y montes de vegetación tupida circundaban la pequeña elevación en donde se había establecido el campamento de Tuyutí: al norte se encontraba el Estero Bellaco Norte (o Rojas), al sur el Estero Bellaco Sur, al oeste la Laguna Piris (y el Potrero Piris) y al este otros esteros y pantanales menores. Se

sumaba a este terreno de difícil acceso, las condiciones del suelo, que hacían sumamente lenta y complicada la transitabilidad de hombres, caballos y carretas.

Dispositivo de las fuerzas aliadas

El campamento aliado estaba organizado básicamente con las fuerzas brasileras y uruguayas al oeste y las argentinas al este. Tanto argentinos como brasileros habían destacado elementos de vanguardia con misiones de seguridad y prevención, y habían emplazado sus fuerzas con una considerable profundidad, teniendo como eje el camino que hacia el norte llevaba a la fortaleza paraguaya de Humaitá (ubicada a unos 15 kilómetros de Tuyutí).

El sector brasilerero (oeste) disponía de una vanguardia al mando del general uruguayo Venancio Flores, compuesta por batallones uruguayos y brasileros, más elementos de caballería y artillería. Próximo a esta vanguardia, se hallaba emplazado el 1^{er} Regimiento de Artillería a Caballo al mando del teniente coronel Emílio Luís Mallet (con 24 piezas de artillería), quien delante de sus posiciones había construido un ancho y largo foso como medida de seguridad. Más atrás, se encontraba el grueso de las fuerzas imperiales: al oeste la 6^{ta} División Brasilerera al mando del general Vitorino Monteiro y escalonada al oeste de esta división, la 3^{ra} División Brasilerera “Encouraçada” (Acorazada), al mando del general Antônio de Sampaio. En una segunda línea se encontraban la 1^{ra} y 4^{ta} Divisiones Brasileras de los generales Alexandre Gomes de Argolo y Guilherme Xavier de Sousa, respectivamente. Más a retaguardia se ubicaban dos divisiones de caballería brasileras con misiones de reserva: la 2^{da} División de Caballería Brasilerera al mando del general José Luiz Menna Barreto y la 5^{ta} División de Caballería Brasilerera comandada por el coronel Tristão Cunha. La seguridad hacia la retaguardia estaba a cargo del general Sousa Neto, quien disponía de elementos de caballería del orden de una brigada y que cerraban el dispositivo en proximidades del Estero Bellaco Sur. El conjunto de las fuerzas brasileras conformaban el 1^{er} Cuerpo de Ejército (llegarían a intervenir hasta tres Cuerpos de Ejército imperiales en toda la guerra), organización compuesta por divisiones o brigadas. A su vez, las divisiones estaban integradas por brigadas, regimientos o batallones e incluían elementos de ingenieros. Todo este dispositivo brasilerero-uruguayo estaba a cargo del general brasilerero Manuel Luís Osorio.

El sector argentino (este) disponía de una vanguardia integrada por el Batallón 5 de Línea. El grueso estaba integrado por el 1^{er} Cuerpo de Ejército (conformado por cuatro divisiones y éstas a su vez integradas por brigadas y batallones) al mando del general Wenceslao Paunero, mientras que dando profundidad hacia retaguardia y con un escalonamiento hacia el este, se emplazaba el 2^{do} Cuerpo de Ejército (también integrado por cuatro divisiones con brigadas y batallones) al mando del general Emilio Mitre (hermano del presidente). La artillería argentina se encontraba conformando distintas agrupaciones, de manera de proporcionar el correspondiente apoyo de fuego a todo el despliegue argentino. A retaguardia de los Cuerpos de Ejército se emplazaba el puesto comando argentino con su escolta de caballería y el extremo derecho (este) de la posición argentina, se hallaba cubierto por la caballería correntina al mando del general Hornos. Todas estas fuerzas estaban bajo el comando del general Bartolomé Mitre, presidente de la República Argentina.

Se estima que las fuerzas aliadas acantonadas en Tuyutí totalizaban unos 32.000 hombres (21.000 brasileros, 10.000 argentinos y 1.200 uruguayos), quienes disponían del apoyo de más de 90 cañones de artillería.

Los planes paraguayos

Solano López quería batir a los aliados en una batalla decisiva (“*ganar de mano al adversario*”). Jugaban a su favor el buen entrenamiento de sus tropas y el relativo conocimiento del difícil terreno pantanoso que rodeaba al campamento de Tuyutí. Es por ello, que López se adelantó a una probable ofensiva aliada y con un efectivo de 24.000 hombres (dejando otros 14.000 en la fortaleza de Humaitá y otros puntos a retaguardia) con la posibilidad de ser apoyados por 100 cañones, obuses y cohetes, adoptó la resolución de atacar por sorpresa el frente, ambos flancos y la retaguardia aliada, disponiendo sus tropas para tan osado plan en cuatro agrupaciones:

- La Agrupación del teniente coronel Hilario Marcó: que franquearía el Estero Bellaco Norte por el Paso Gómez y golpearía el frente del dispositivo brasileiro. Su agrupación estaría conformada por cuatro batallones y dos regimientos de caballería (aproximadamente 4.200 hombres).
- La Agrupación del coronel José Eduvigis Díaz: al oeste de la columna de Marcó, que atacaría el frente-oeste del dispositivo brasileiro por ambos lados de la isla de Carapá, disponiendo para ello de cinco batallones, dos regimientos de caballería y una batería de obuses (aproximadamente 5.000 hombres).
- La Agrupación del general Vicente Barrios: que franquearía los esteros al oeste de la Agrupación de Díaz por el Potrero Piris, con la finalidad de atacar la retaguardia de las fuerzas brasileras, constituyéndose en uno de los brazos del envolvimiento. Esta agrupación estaría compuesta por seis batallones, dos regimientos de caballería y una batería (aproximadamente 9.000 hombres).
- La Agrupación del general Francisco Isidoro Resquín: que accionaría sobre el flanco este y la retaguardia del dispositivo argentino buscando completar el envolvimiento. Ocho regimientos de caballería, dos batallones y dos cohetas serían las fuerzas que conformarían esta agrupación (aproximadamente 6.300 hombres).

Como se puede observar, las columnas de los generales Barrios y Resquín debían realizar sus respectivos avances por los flancos y hacia la profundidad del dispositivo aliado, uniéndose en la retaguardia y encerrando a todas las fuerzas enemigas en un anillo de acero, materializando así, un doble envolvimiento.

El ataque se realizaría al alba, con la intención de tomar a los aliados desprevenidos, ya que el factor sorpresa, junto con la coordinación de las acciones de las distintas agrupaciones, eran los factores de éxito de esta audaz operación.

El mariscal Solano López era consciente de lo arriesgado de su plan, pero también sabía que si su maniobra tenía éxito, lograría destruir al grueso del ejército de la Triple Alianza y quedaría en inmejorables condiciones para negociar la paz.

3. EL DESARROLLO DE LA BATALLA

Las acciones

Las difíciles condiciones del terreno demoraron el inicio del ataque. Recién poco antes del mediodía los mandos paraguayos lanzaron un cohete, seguido de tiros de cañón, que eran las señales acordadas para iniciar la ofensiva.

La Agrupación del coronel Díaz fue la primera en atacar. Logró derrotar a los elementos uruguayos que cumplían funciones de vanguardia, pero luego fue rechazada por tres batallones brasileros apoyados por el certero fuego de la artillería del 1^{er} Regimiento de Artillería a Caballo del coronel Mallet. Los paraguayos volvieron a avanzar buscando presionar ahora el sector oeste del frente. La 3^{ra} División Brasilerá del general Sampaio contraatacó en apoyo a la vanguardia Flores, trabándose en un duro combate con los paraguayos cuyo resultado era incierto. Para definir esta acción, el general Osorio reforzó a las fuerzas de Sampaio, enviando en su auxilio dos brigadas de las divisiones de Argolo y Guilherme, comandando una de ellas personalmente.

La Agrupación del comandante Marcó se vio retrasada en su avance por las características del terreno. No obstante, la poderosa caballería paraguaya cargó contra las posiciones brasileras, pero su avance fue detenido por el foso que había ordenado cavar Mallet y los jinetes sufrieron cuantiosas bajas cuando sobre ellos se desató el certero fuego de la artillería brasilerá. Simultáneamente, la 6^{ta} División Brasilerá del general Monteiro, cerró el hueco que se había producido entre las fuerzas uruguayas y la artillería de Mallet.

La Agrupación del general Resquín tuvo éxito al atacar a la vanguardia argentina. El Batallón 5 de Línea se retiró en desorden, pero el general Paunero hizo avanzar a su Cuerpo de Ejército con dos divisiones en primera línea (la 1^{ra} al mando del coronel Arredondo y la 2^{da} mandada por el coronel Rivas), contraatacando con seis batallones. Simultáneamente, la caballería paraguaya intentó rodear el ala derecha argentina, sorprendiendo a la caballería del general Hornos sin que pudiera ofrecer una seria resistencia. Ante este panorama, el general Bartolomé Mitre ordenó a la 2^{da} División del 2^{do} Cuerpo de Ejército (al mando del coronel Conesa), ejecutar un avance que puso en precipitada fuga a las fuerzas atacantes de ese sector. El resto del 2^{do} Cuerpo de Ejército ocupó posiciones a la derecha del 1^{er} Cuerpo, quedando dos de sus divisiones (la del coronel Bustillo y la del coronel Domínguez) con misiones de reserva, ya sea para apoyar al 1^{er} Cuerpo o para reforzar el ala derecha en caso de reanudarse las embestidas paraguayas. Luego de rechazar todas las cargas e intentos ofensivos paraguayos, las fuerzas argentinas realizaron en su sector una persecución limitada hasta el Estero Bellaco Norte (Rojas), que terminó por dispersar completamente a las fuerzas enemigas.

La Agrupación del general Barrios, pese a estar considerablemente retrasada en su avance (también debido a dificultades en el desplazamiento por el Potrero Piris), ejecutó el ataque que tenía previsto varias horas después que se había iniciado la acción, chocando primero con la brigada de Neto en Paso Piris y alcanzando luego el Estero Bellaco Sur. Ante esta situación, Osorio empeñó la 2^{da} División de Caballería de Menna Barreto, que lideró la acción reforzada por unidades de la 4^{ta} División y de la 5^{ta} División de Caballería, reuniendo así suficientes fuerzas de infantería, caballería y artillería, que lograron rechazar definitivamente a la columna paraguaya de Barrios.

Para las cuatro y media de la tarde, y luego de cinco horas de arduo combate, la batalla había finalizado con una contundente victoria de las fuerzas de la Triple Alianza y con los restos de las fuerzas paraguayas batiéndose en plena retirada.

Los resultados

Tuyutí fue la batalla más sangrienta que se libró en Sudamérica. Se estima que las fuerzas paraguayas tuvieron alrededor de 5.000 muertos y 10.000 heridos y prisioneros. Por su parte, las fuerzas aliadas tuvieron 3.000 brasileños, 800 argentinos y 300 uruguayos entre muertos y heridos. Entre las bajas brasileñas se encontraba el general Antônio de Sampaio (comandante de la 3^{ra} División Brasileña), quien moriría días más tarde como consecuencia de las múltiples heridas recibidas durante el combate.

Desde el punto de vista de sus fuerzas disponibles, en esta batalla Solano López perdió a las mejores unidades paraguayas. Su ejército quedó muy reducido para el resto de la guerra y sus acciones debieron limitarse, por falta de hombres, al mero combate defensivo, resistiendo en sus bien organizadas fortalezas de Humaitá y Curupaytí. Luego de Tuyutí, la iniciativa quedaría con exclusividad en manos de los aliados.

Esta victoria les permitió a los aliados establecerse definitivamente sobre el territorio paraguayo para luego continuar su avance en dirección a Asunción.

4. CONCLUSIONES Y ENSEÑANZAS

Algunos historiadores paraguayos sostienen que la poca coordinación y la falta de planificación detallada, transformó una victoria segura para sus armas en una devastadora derrota. También, se le critica a Solano López el no haber designado una reserva que pudiera haber explotado el éxito inicial de los ataques de las distintas agrupaciones y tal vez cambiado el curso de esta batalla y de la guerra misma. López disponía de muchas más fuerzas, pero las había dejado más a retaguardia, sin posibilidades ciertas de ser empeñadas a tiempo en las acciones de Tuyutí.

El ataque planificado por López había contemplado adecuadamente el principio de maniobra al prever un doble envolvimiento, pero había descuidado el principio de masa, al no hacer un empleo integral de la totalidad de sus fuerzas, como se expresó en el párrafo anterior. Además, las dificultades del terreno (especialmente las referidas a transitabilidad) y los precarios medios de comunicación de la época, terminaron conspirando contra la coordinación de las acciones y la sorpresa que inicialmente habían logrado las fuerzas atacantes.

Sin embargo, fueron los aciertos en la conducción de las fuerzas aliadas los factores que definieron esta batalla. Se debe destacar especialmente la disposición de las fuerzas en profundidad (fundamento rector para cualquier operación defensiva), que permitió una adecuada reacción en todo el frente y evitó que el dispositivo aliado sufriera una penetración significativa. La flexibilidad y la adecuada dosificación de las fuerzas (vanguardia, grueso y reservas disponibles) permitieron la ejecución de las oportunas reacciones ofensivas aliadas, que culminaron con la destrucción de gran parte de las fuerzas paraguayas. Es por ello, que la maniobra ejecutada por las fuerzas aliadas en Tuyutí puede ser considerada una “defensa móvil”, ya que las acciones llevadas a cabo por los defensores guarda grandes similitudes con los aspectos doctrinarios que en la actualidad se enuncian para este tipo de defensa.

La intervención del general Osorio fue decisiva para la victoria aliada. El propio general Bartolomé Mitre reconocería: “*Nos salvó de la derrota la sabia providencia del general Osorio*”. Dicho comandante brasileño, no sólo ordenó a la artillería imperial ocupar una posición estratégica y decisiva para la ejecución de la defensa, sino que sus rápidas y acertadas órdenes, permitieron maniobrar con celeridad a las divisiones de reserva que ejecutaron las reacciones ofensivas que toda defensa debe tener siempre previstas.

Dentro de las fuerzas argentinas, la actuación más descollante la tuvieron las unidades de infantería. Ante las oportunas órdenes impartidas por el general Paunero, estos fogueados batallones, luego de sobreponerse a la sorpresa inicial producida por el contundente ataque de la caballería paraguaya, realizaron un decisivo avance al que le siguió una férrea defensa de sus posiciones, que literalmente detuvo el ímpetu de la ofensiva.

En Brasil, la Batalla de Tuyutí es conocida como la “Batalla de los Patronos”, ya que en esta acción se destacaron las heroicas actuaciones de Osorio, Sampaio y Mallet, quienes en la actualidad son los patronos de las armas de caballería, infantería y artillería respectivamente. En el caso de Osorio, este se transformó en un verdadero símbolo de liderazgo militar y de la victoria de Tuyutí. Debido a su experiencia militar, sus servicios fueron requeridos no sólo cuando Mitre se desempeñó como Comandante General de las Fuerzas Aliadas, sino también cuando este puesto fue ocupado por el Duque de Caxias y el Conde D'Eu. Osorio llegó a combatir estando herido en el rostro durante la Batalla de Avaí (1868), y entre los años 1878 y 1879 ocuparía el cargo de Ministro de Guerra del Imperio del Brasil.

Muchos oficiales subalternos y jefes argentinos que participaron en la Batalla de Tuyutí, llegarían a ser generales y a ocupar puestos determinantes en la conducción del país. Entre ellos, sólo por mencionar a algunos, se destacan: Julio Argentino Roca, quien sería dos veces Presidente de la Nación, y que en Tuyutí (con apenas 22 años de edad) fue ascendido al grado de sargento mayor (segundo jefe de su regimiento) en mérito al valor demostrado en combate; Lucio V. Mansilla, ilustre militar, diplomático y escritor, autor del clásico de la literatura argentina “*Una Excursión a los Indios Ranqueles*”; Luís María Campos, prestigiosísimo general que ocuparía la cartera de defensa en tres oportunidades e impulsaría, en el año 1900, la creación de la Escuela Superior de Guerra que en la actualidad lleva su nombre.

La cruenta batalla de Tuyutí es un hecho de la Historia Militar que nos permite sacar valiosas enseñanzas tácticas. En este enfrentamiento, hubo también un nutrido muestrario de actos de valor y heroísmo por parte de ambos bandos, que es imposible agotar en estas páginas. Aquel 24 de mayo de 1866, Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay se vieron envueltos en una lucha sangrienta que es parte de nuestra historia común. Pero hoy, habiendo superado anacrónicos desencuentros, son estos mismos cuatro países los que han abierto la senda de la integración sudamericana con la conformación del MERCOSUR (Mercado Común del Sur), superando con madurez los hechos del pasado y rindiendo el merecido homenaje a aquellos hombres que supieron combatir y morir por sus respectivas naciones.

AGREGADOS

ANEXO 1: Fotografías y Pinturas de la Batalla de Tuyutí.

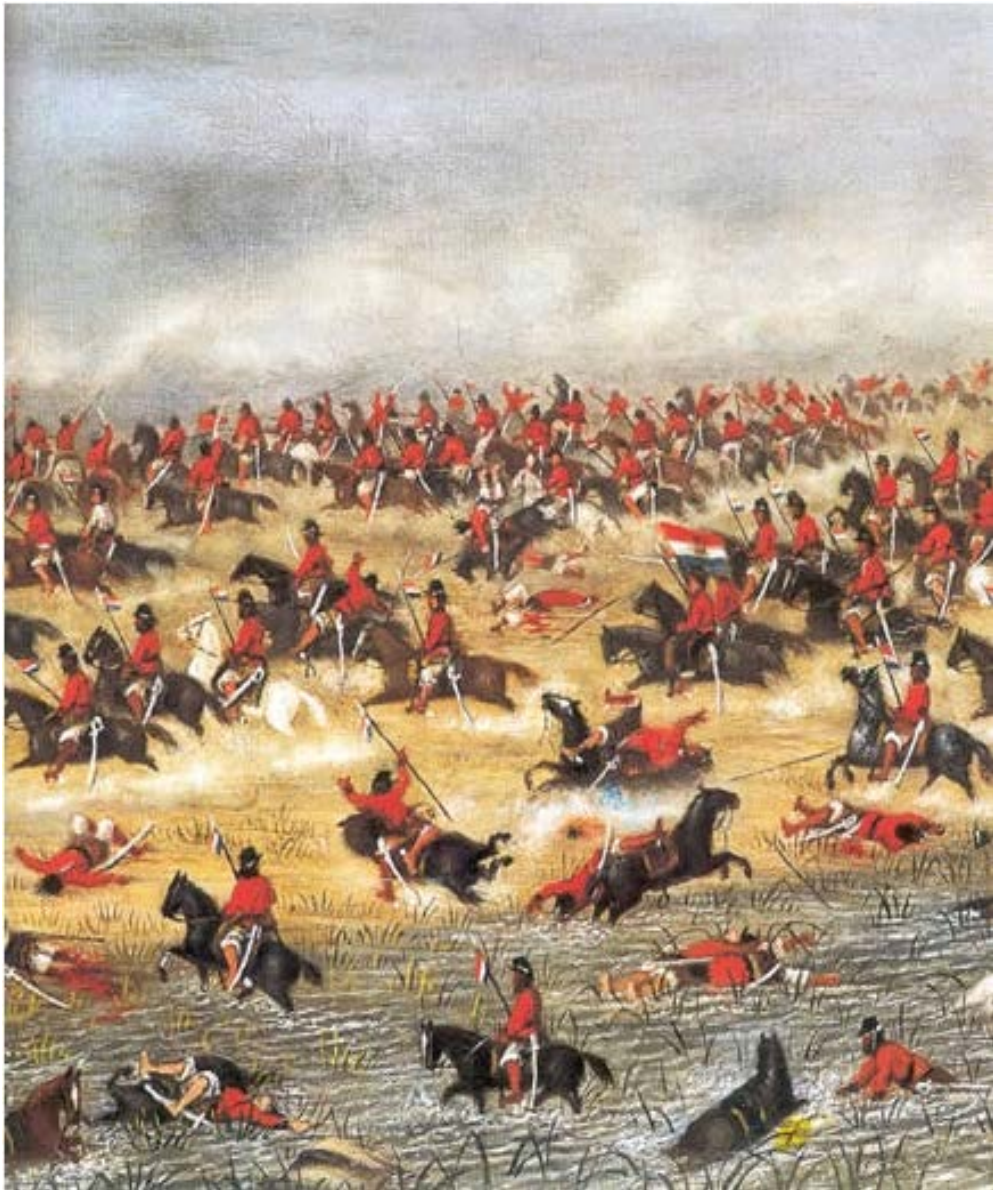
ANEXO 2: Esquema del Plan de Maniobra de las Fuerzas Paraguayas.

ANEXO 3: Gráfico del Desarrollo de la Batalla de Tuyutí.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- BEST, Félix (Coronel de Estado Mayor). “*Historia de las Guerras Argentinas de la Independencia, Internacionales, Civiles y con el Indio*”. Tomo Segundo. Ediciones Peuser. Buenos Aires, 1960.
- CERQUEIRA, Dionisio. “*Reminiscências da Campanha do Paraguai*”. Biblioteca do Exército - Editora. Rio de Janeiro, 1980.
- CRISTALDO, César. “*La Guerra Contra la Triple Alianza 1864-1870 – 1ª Parte*”. ABC Color. Asunción, 2010.
- DONATO, Cristaldo. “*Dicionário das Batalhas Brasileiras*”. Segunda Edición. Ibarsa. Rio de Janeiro, 1966.
- ESTADO-MAIOR DO EXÉRCITO. “*História do Exército Brasileiro*”. Tomo 2. IBGE. Brasília, 1972.
- MAGALHÃES, João Baptista. “*Osório; Síntese de seu Perfil Histórico*”. Biblioteca do Exército - Editora. Rio de Janeiro, 1978.
- PILLAR, Olyntho. “*Os Patronos das Forças Armadas*”. Biblioteca do Exército - Editora. Rio de Janeiro, 1981.
- SUÁREZ, Martín (Coronel). “*Atlas Histórico Militar Argentino*”. Circulo Militar. Biblioteca del Oficial. Buenos Aires, 1974.
- RUIZ MORENO, Isidoro. “*Campañas Militares Argentinas – Tomo IV*”. Editorial Emecé. Buenos Aires, 2008.

ANEXO 1: Fotografías y Pinturas de la Batalla de Tuyutí.



PINTURA Nro 1: “Batalla de Tuyutí”, pintura realizada por Cándido López en 1885.



PINTURA Nro 2: General Bartolomé Mitre, presidente de la República Argentina y comandante general de las fuerzas terrestres de la Triple Alianza.



PINTURA Nro 3: General Manuel Luis Osório, comandante de las fuerzas imperiales, de destacada actuación en la Batalla de Tuyutí.



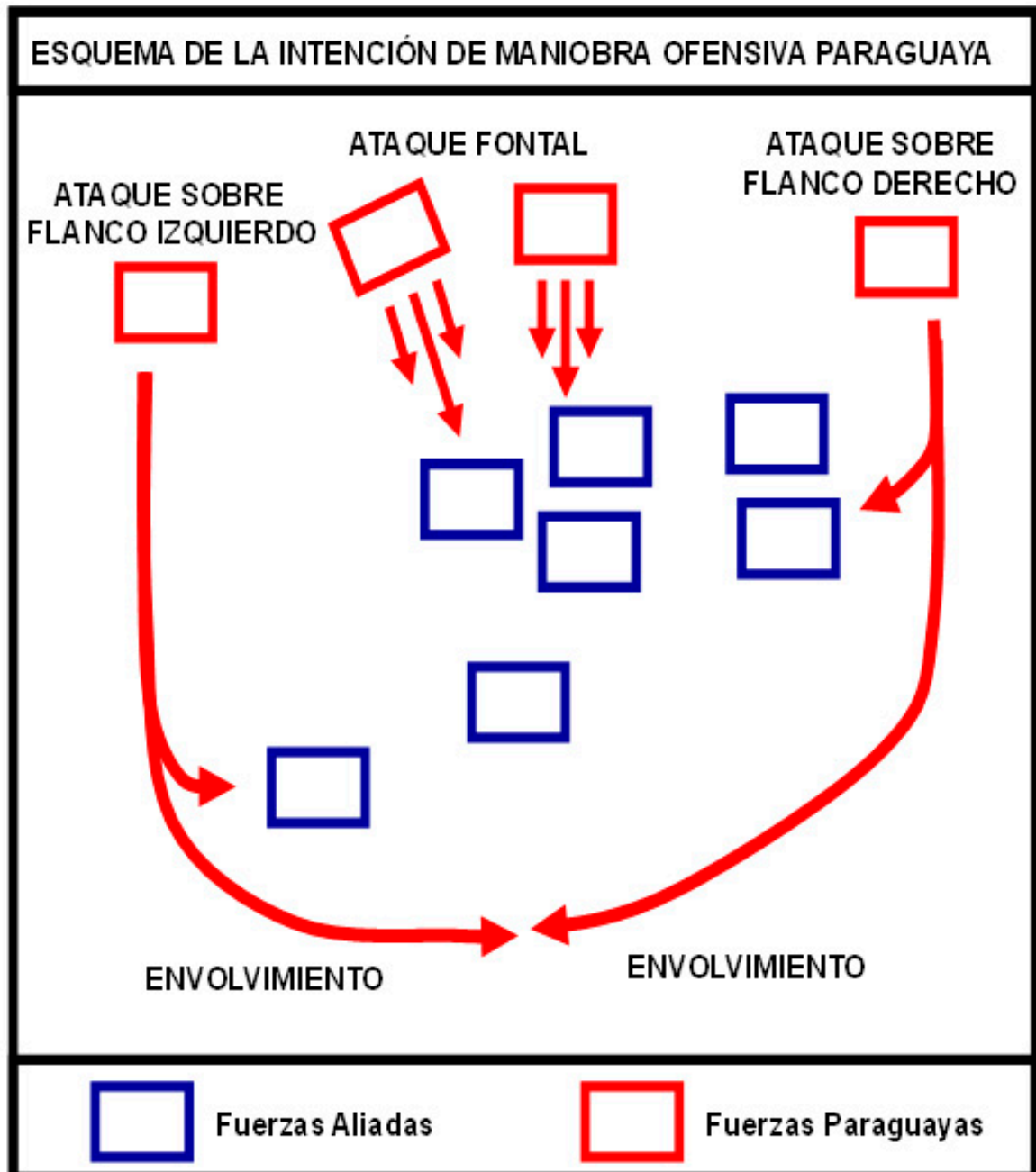
PINTURA Nro 4: Mariscal Francisco Solano López, presidente de Paraguay.



PINTURA Nro 5: Pintura realizada por Cándido López, en la que se puede ver el Campamento de las fuerza aliadas.

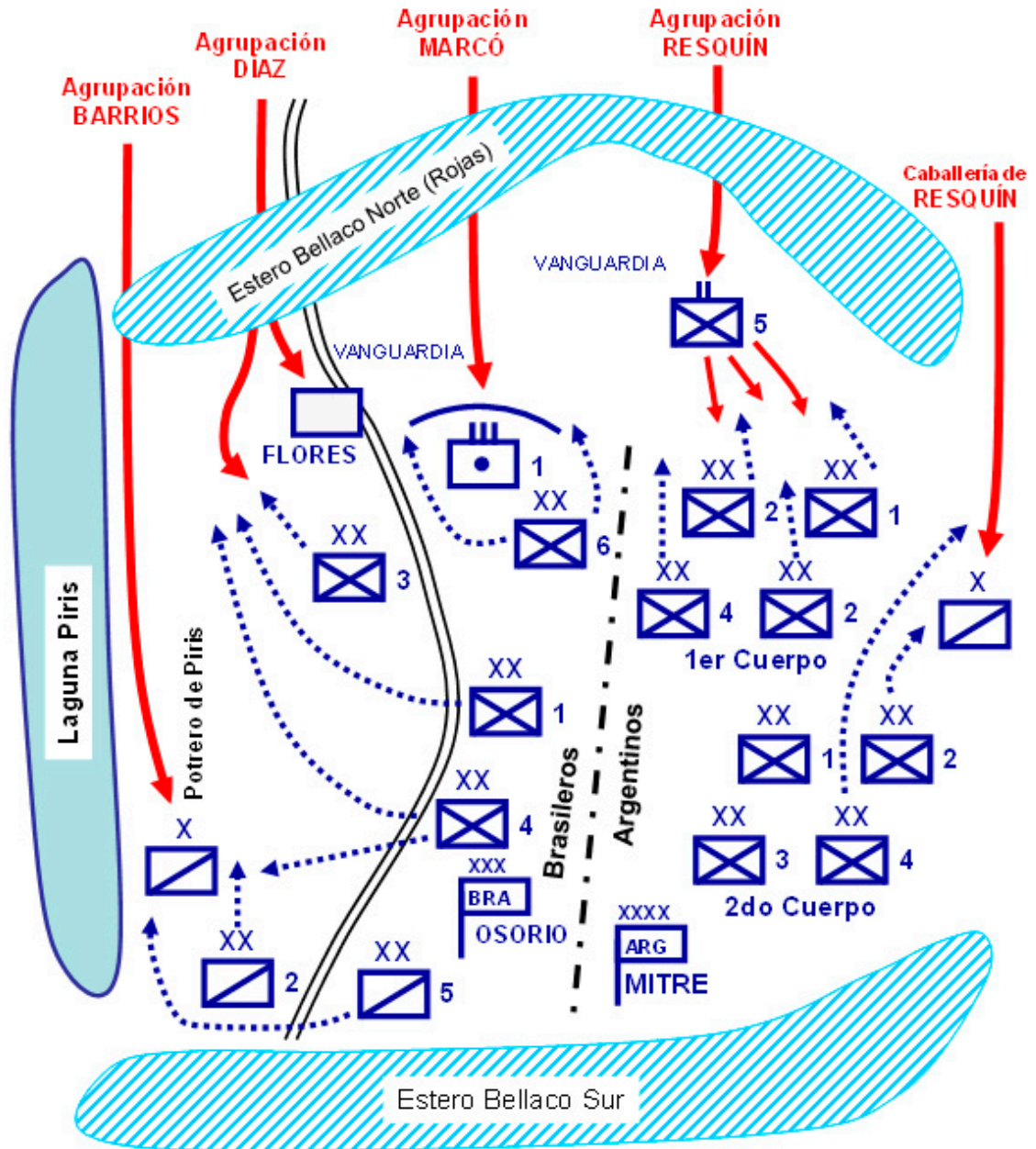
ANEXO 2

ESQUEMA DEL PLAN DE MANIOBRA DE LAS FUERZAS PARAGUAYAS



ANEXO 3

**GRÁFICO DESARROLLO DE LA
BATALLA DE TUYUTÍ**



RESUMEN HOJA DE VIDA DE LOS AUTORES

Teniente Coronel de Caballería VILMAR CARLOTTO JÚNIOR (Ejército Brasileiro):

El Tcnl VILMAR CARLOTTO JÚNIOR egresó de la Academia Militar de “Agulhas Negras” el 28 de noviembre de 1992 con el grado de aspirante a oficial de caballería. Como oficial subalterno prestó servicios en unidades mecanizadas, blindadas e institutos de formación. En 2000, realizó el Curso de Perfeccionamiento de Oficiales de Caballería en Brasil. En 2009 se graduó como Oficial de Estado Mayor en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército. En 2011 realizó el V PEGUC en la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú y en 2012 se desempeña como profesor invitado en dicho instituto. Además, posee el grado de Magíster en Ciencias Militares obtenido en la Escuela de Perfeccionamiento de Oficiales del Ejército de Brasil. Actualmente, se desempeña como Jefe del Regimiento de Caballería Mecanizado 19, ubicado en la localidad de Santa Rosa (estado de Río Grande do Sul).

Teniente Coronel de Infantería CARLOS M. FRAQUELLI (Ejército Argentino):

El Tcnl CARLOS M. FRAQUELLI egresó del CMN el 16 de diciembre de 1993 con el grado de subteniente de infantería. Como oficial subalterno prestó servicios en unidades de montaña e institutos de formación. Posee las capacitaciones especiales de Instructor de Andinismo, Instructor de Esquí, Cazador de Montaña y la Aptitud Especial de Montaña (Cóndor Plateado). En 2002 realizó el Curso de *Istruttore Militare di Sci* en Italia. En 2004 y 2005 participó como integrante del Estado Mayor de la misión de Naciones Unidas UNFICYP (Chipre). En 2009 se graduó como Oficial de Estado Mayor y en 2010 como Oficial de Estado Mayor Conjunto en las respectivas escuelas de guerra de su país. En 2011 realizó el V PEGUC en la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú y en 2012 se desempeñó como profesor invitado en dicho instituto. En 2013 y 2014 se ha desempeñado como segundo Jefe del Regimiento de Infantería de Montaña 11 “Grl LAS HERAS” y del Batallón Conjunto Argentino Haití 19, integrando la MINUSTAH. Actualmente, se encuentra destinado en el Colegio Militar de la Nación en donde se desempeña como Jefe del Batallón de Infantería.

En el ámbito civil ha obtenido los grados de Licenciado en Administración de Empresas y Profesor Universitario en Ciencias de la Administración.